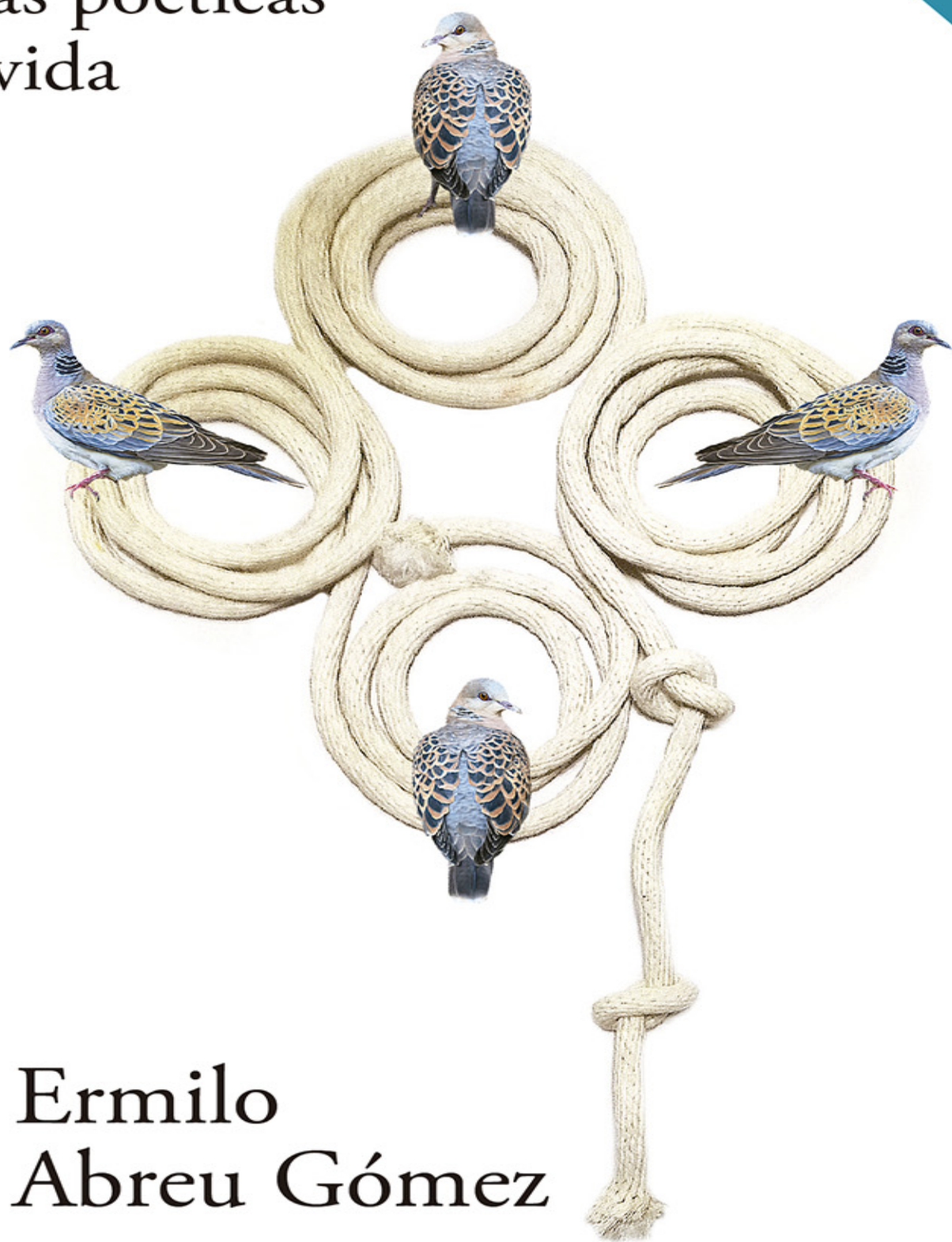


El santo con espíritu
de renuncia, humildad y pobreza

San Francisco

Escenas poéticas
de su vida



POPULAR



Ermilo
Abreu Gómez

COLECCIÓN POPULAR

768

SAN FRANCISCO

ERMILO ABREU GÓMEZ

San Francisco
ESCENAS POÉTICAS DE SU VIDA



FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

Primera edición, 1954

Primera edición, FCE, 2019

[Primera edición en libro electrónico, 2020]

Diseño de portada: Teresa Guzmán Romero

D. R. © 2019, Fondo de Cultura Económica

Carretera Picacho-Ajusco, 227; 14738 Ciudad de México



www.fondodeculturaeconomica.com

Comentarios: editorial@fondodeculturaeconomica.com

Tel. 55-227-4672

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, sea cual fuere el medio. Todos los contenidos que se incluyen tales como características tipográficas y de diagramación, textos, gráficos, logotipos, iconos, imágenes, etc., son propiedad exclusiva del Fondo de Cultura Económica y están protegidos por las leyes mexicanas e internacionales del copyright o derecho de autor.

ISBN 978-607-16-6797-7 (ePub)

ISBN 978-607-16-6634-5 (rústico)

Hecho en México - *Made in Mexico*

ÍNDICE

Ensayo de prólogo para esta edición, Juan de la Cabada
Prefacio, Alceu Amoroso Lima

1. San Francisco empieza a predicar
2. La elocuencia de san Francisco
3. San Francisco y Bernardo de Quintaval
4. San Francisco y fray Silvestre
5. San Francisco habló al papa Inocencio III
6. San Francisco y santo Domingo
7. San Francisco habla a sus compañeros
8. San Francisco y sus discípulos
9. San Francisco y fray Bernardo
10. San Francisco en Santiago de Galicia
11. San Francisco, fray Elías y el ángel
12. Fray Bernardo y el ángel
13. San Francisco envía a fray Bernardo a Bolonia
14. San Francisco y las tentaciones de fray Bernardo
15. San Francisco y fray Bernardo piden limosna
16. San Francisco en el lago de Perusa
17. San Francisco y la perfecta alegría
18. San Francisco y fray Maseo
19. San Francisco y fray León
20. San Francisco y fray Maseo van a Siena
21. San Francisco y los oficios de fray Maseo
22. San Francisco y la pobreza
23. San Francisco desprecia las glorias

24. San Francisco y santa Clara
25. San Francisco sigue la voluntad de dios
26. San Francisco reúne a sus frailes
27. San Francisco y el lobo de Gubbio
28. San Francisco predica a los pájaros
29. San Francisco y las golondrinas
30. San Francisco y las tórtolas
31. San Francisco y la cigarra
32. San Francisco y el faisán de Siena
33. San Francisco y la avaricia de un pajarito
34. San Francisco y una avecilla marina
35. San Francisco y los demonios
36. San Francisco y el sultán de Babilonia
37. San Francisco y el leproso
38. San Francisco y fray Ángel
39. San Francisco y los ladrones de Monte Casal
40. San Francisco y los jóvenes de Bolonia
41. San Francisco y fray Rufino
42. San Francisco y el gentilhombre
43. San Francisco y fray León
44. San Francisco y fray Juan el Simple
45. San Francisco y la fiesta de Navidad
46. San Francisco y las leyes
47. San Francisco y el hombre perverso de Spoleto
48. San Francisco y el hermano Sol
49. San Francisco en el monte Alverna
50. Fray León desobedece a san Francisco
51. San Francisco y las llagas
52. Milagros de san Francisco
53. San Francisco y los ratones
54. San Francisco y la viña del cura
55. San Francisco y el hermano Fuego
56. San Francisco y los caballeros de Nocera

57. Muerte de san Francisco

Cronología

ENSAYO DE PRÓLOGO PARA ESTA EDICIÓN

JUAN DE LA CABADA

PRIMER INTENTO

A todas luces, me sería menos difícil redactar un voluminoso tomo sobre la vida y obra del extraordinario escritor Ermilo Abreu Gómez que una breve síntesis del tema para el prólogo que se me ha confiado. Indudablemente que a su viuda —Margarita Paz Paredes— y demás familiares les resultaría superior a sus fuerzas una u otra empresa, y no por falta de capacidad literaria, sino porque a mayor cercanía de las contradicciones cotidianas, comunes en el hogar, menos apreciamos las dimensiones de bondad, talento, inteligencia u otras tantas cualidades del sujeto y más propensos nos hallamos a desconocer su grandeza.

En Mérida, Yucatán —ya se sabe—, nació Ermilo Abreu Gómez el 18 de septiembre de 1894; estudió la primaria en el Colegio de San Ildefonso, de su ciudad natal, y la preparatoria en Puebla. Entre los 20 y 21 años de edad comienza a escribir. Participa en el movimiento de teatro regional yucateco. Viene a la capital de la República y pertenece al conocido grupo literario que se denominó Contemporáneos, cuya revista publica sus primeros ensayos críticos sobre José Peón Contreras, Justo Sierra O'Reilly,

Sigüenza y Góngora, Ruiz de Alarcón y sor Juana Inés de la Cruz. De aquí parten sus tan agudos como debatidos trabajos, incorporados a trascendentes volúmenes sobre nuestra genial monja. Además de autor teatral, fue poeta, conferencista, periodista, ensayista, cuentista y novelista. Por el verano de 1946, nos encontramos en Norteamérica dando clases de literatura española e iberoamericana en Middlebury, Vermont. Vino a México y volvió a los Estados Unidos, donde permaneció de 1947 a 1960. Residía en Washington y desde ahí, por motivo de su trabajo, recorrió todos los países hispanoamericanos. En 1961 desempeña los cargos de maestro en la Normal Superior y en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. En 1963, ocupa su asiento en la Academia Mexicana de la Lengua. Nos conocimos el año de 1930 e intimamos dentro del seno de la LEAR (Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios), de la que fuimos entusiastas militantes. Allí fundó con nosotros la revista *Frente a Frente*, mientras dirigió por algún tiempo *Letras de México* y colaboró en *El Hijo Pródigo*, creada por Octavio Barreda.

Fecundo autor, debido quizás a la observancia de orden y ejemplar disciplina, me limito aquí a referir algunos títulos (a excepción de los ya citados, concernientes a sor Juana) que de paso y por mi preferencia recuerdo: *Sala de retratos; Héroes mayas, Zamná, Cocom y Canek; Quetzalcóatl; Naufragio de indios; Cosas de mi pueblo; La conjura de Xinum* (prólogo de Miguel Ángel Asturias).

SEGUNDO INTENTO

Aunque el escritor Ermilo Abreu Gómez, miembro laureado de la Academia Mexicana de la Lengua, murió el 14 de julio

de 1971, el prólogo va en presente para dar más relieve al homenaje de admiración que rindo a su figura, de físico pequeñito, algo rosáceo, bastante miope —de gruesos quevedos perpetuos—, calvicie de ralos cabellos tocada de boina vasca, generalmente, y a tono por lo común con chamarras de colores oscuros o cuando no suéteres prudentes, trajes discretísimos, calzado muy limpio pero sin brillo, algún impermeable de medio uso para las lluvias y provisto de bufanda cruzadita y cualquier abrigo ligero para el frío, amén de su imprescindible portafolios de maestro, balanceándose a su habitual paso tranquilo, reposado.

Acude puntualmente a dar sus clases, y el resto de su tiempo lo vive, casi todo, en el café, desde donde, gracias a su prodigiosa capacidad de trabajo, este gigante menudito producía millares de artículos para las páginas culturales de los diarios *El Nacional* y *El Día*, principalmente, así como para diversas revistas literarias, si es que no estaba en vena de sus mesuradas peroratas pedagógicas sobre todos los tópicos pasados, presentes y futuros, vistos al trasluz de su enfoque revolucionario para deleite y aprendizaje de sus contertulios.

Ya en su casa, como descanso, dedica las horas de la noche, lo que resta del fructífero día de labor, a la niñez, a las pequeñas grandes biografías de nuestros héroes nacionales: Juárez, Morelos, etc., que ahora están en vías de reimprimirse por sus amigos de Ediciones Populares.

Buena parte de la vida de Ermilo Abreu Gómez consta en la magistral serie de relatos autobiográficos que tituló *La del alba sería...*

TERCER Y ÚLTIMO INTENTO...
¡Y QUE DIOS NOS AMPARE!

Entre los méritos de Ermilo Abreu Gómez para su permanencia en el campo de las letras, no es menos valioso su sentido del humor que transforma el medio tono de su prosa, sin grandilocuencias ni alambicamientos, en grande obra literaria de un minirrealismo trascendente por su limpieza, su increíble sencillez y una claridad tan nítida que adquiere vuelo propio y alcanza por sí un lugar de altura culminante a la luz de la poesía.

Otra característica singular, colateral a estos logros, reside, a mi juicio, en que cada uno de sus libros es lo que su autor quiere que sea. Esta singularidad desemboca en el dominio de un estilo, y éste en la originalidad; es decir, que basta ver unas líneas para saber la pluma de que proceden.

Tales cualidades resaltan sobremanera, de modo prístino, en san Francisco, sujeto primordial de este breve comentario.

Detenido en el plano de las perspectivas, frente al panorama de su trabajo, aprecio una distancia, un alejamiento del suyo al mío, de tal naturaleza que acaban por unirse y coincidir en la intención social para proclamar a la vez que cada individuo es un mundo.

Así, tomada distancia y situados pensamiento y voluntad a paralelo nivel, único método, a mi criterio, para estimar distintivos de valores literarios, creo evidentes en la narrativa de Ermilo Abreu Gómez los que siguen:

- Subterráneo lirismo que, como anteriormente se sugirió, comunica un reposo poético, lindante con una épica donde campea el propósito didáctico.